

LIBRO I

ÉTICA GENERAL

CAPÍTULO 3

DE LA EDUCACIÓN ÉTICA EN SALUD

La familia y la sociedad son los educadores primordiales y naturales de niños y jóvenes. Al transmitir valores, costumbres y creencias básicas, son esencialmente educadores éticos.

La enseñanza es realmente “educadora” cuando además de lo cognitivo, desarrolla, promueve y enriquece la conciencia ética y la responsabilidad de ser ciudadano. La familia y la sociedad no pueden realizarse plenamente si no son integradas, comprendidas y enriquecidas por la Educación.

Los padres, el entorno familiar, los dirigentes y líderes sociales y los educadores, aún por sobre su propio deseo, comparten caracteres de “modelo” y como tales deben asumir la responsabilidad que ello implica.

Las instituciones educativas son los lugares donde se define la cultura: son los frentes esenciales de toda democracia. La educación es parte de la base de la libertad: se realiza a través del tiempo como un proyecto en la vida del hombre.

El objetivo de toda la Educación en Salud es garantizar la excelencia y la calidad académica.

Art.-27 Los miembros del Equipo de Salud que actúen en Educación, en cualquier nivel (primario, secundario, terciario, postgrado), deben hacerlo como Agentes de Salud privilegiando lo general sobre lo particular y enseñando a la población acerca de su propia responsabilidad personal y solidaria.

Art.-28 El carácter moral básico de los estudiantes se encuentra ya formado en el momento que ellos ingresan a la Escuela/Facultad de Ciencias Médicas, por ello es que el estudio de las Ciencias Médicas no puede hacerse desligado del contexto estructural de la cultura de cada pueblo, costumbres y creencias, y de la organización social y política. No basta que el miembro del Equipo de Salud las conozca sino es su deber contribuir a cambiarlas cuando se constituyen en factores que lesionen los intereses del individuo y de la comunidad.

Art.-29 A los Educadores (públicos, privados), sus Instituciones responsables les deben proveer de las herramientas instrumentales e intelectuales para obtener de sus

educandos la capacidad de interactuar con sus semejantes, a fin de proporcionarles el carácter moral en el ejercicio de las mejores expresiones conductivas.

Art.-30 No hay un sistema específico a través del cual pueda aprenderse la ética. Lo más razonable parece ser iniciar la introducción de conceptos filosóficos y éticos en los años pre-clínicos y supervisar en los años clínicos, su aplicación como contenidos y capacidad de interacción humanas.

Art.-31 El currículum básico de pregrado debe ocuparse de los problemas que el médico encontrará con mayor frecuencia en su práctica habitual

Art.-32 El equipo de educadores en Ciencias de la Salud debe estar integrado en forma interdisciplinaria por profesionales con amplia experiencia en medicina práctica, como en cuestiones éticas. Para estos aspectos es útil la participación, entre otros, de abogados, psicólogos, filósofos y representantes de las distintas religiones reconocidas. Todos ellos deben conformar un equipo de consulta al cual se pueda acceder en forma permanente.

Art.-33 Seguramente que los temas que se abordarán tendrán directa relación con los considerados en este Código así como con otros que aparecerán en el futuro derivados de dos circunstancias, a saber:

Inc a) En ciertas épocas la ley puede no coincidir con aquello que la profesión considera éticamente correcto.

Inc b) Los continuos cambios que resultan del progreso del conocimiento científico y del desarrollo tecnológico, requerirán nuevas conceptualizaciones éticas.

Art.-34 Si la Escuela/ Facultad de Medicina, cuenta entre sus objetivos aquellos que conducen a la formación de un miembro del Equipo de Salud, ÉTICO, RACIONAL, EFICIENTE, CRÍTICO Y SOLIDARIO deben tratar por todos los medios posibles (Responsabilidad Ética Institucional), de cerrar la distancia que habitualmente media entre “lo que debe ser” y “lo que realmente es”, porque si bien es cierto que la ética médica se asienta sobre los principios morales de la sociedad, la naturaleza de las decisiones e interacciones médico-paciente, configuran situaciones éticas especiales, que no ocurren en otras profesiones.

Art.-35 La Escuela/ Facultad debe evaluar el resultado de los conocimientos éticos de sus alumnos en forma periódica, determinando sus objetivos, las metodologías utilizadas y la medida efectiva de esta actividad, en general y en particular, para enfrentar los problemas éticos más frecuentes de la práctica médica.

Art.-36 La formación en los distintos niveles de Educación en Salud, independientemente que se dediquen a lo asistencial o a la investigación básica, debe ser complementada con

los factores del medio social en el que van a desenvolverse, por lo que, en los planes educativos, curriculares o no, deben ofrecerse conocimientos especiales en el campo de la bioética, bioestadística, medicina basada en la evidencia, de la responsabilidad legal, de la economía y administración de recursos en salud, de los aspectos sociales vinculados, y de otros de similar importancia.

Art.-37 Las entidades formadoras de Recursos Humanos en Salud, públicas y privadas deben garantizar la formación práctica de excelencia de sus alumnos sean de pre o postgrado respetando siempre al paciente, como entre otras la relación paciente-alumno.

Art.-38 Para obtener un nivel adecuado formativo que permita ofrecer la mejor calidad de atención médica de todos sus actos, los miembros del Equipo de Salud deberán mantener una capacitación continua que les permita estar actualizados de los cambios científicos/tecnológicos que se producen en todas las áreas de su competencia.

Art.-39 Un miembro del Equipo de Salud Especialista es quien se ha consagrado particularmente a una de las ramas de las Ciencias Médicas, habiendo completado estudios reconocidos en facultades, hospitales u otras instituciones que están en condiciones de Certificar dicha formación con toda seriedad, ya sean del país o del extranjero garantizando la calidad de la Atención de la Salud ante la población.

Art.-40 El hecho de titularse Especialista de una rama determinada de la Medicina, significa para el profesional el severo compromiso consigo mismo y para con sus colegas, de centrar su actividad a la especialidad elegida.

Art.-41 Si bien no es una falta ética es conveniente que los miembros del Equipo de Salud se presenten voluntaria y periódicamente para la evaluación de conocimientos ante sus pares (Recertificación Asistencial), luego de haber cumplido cinco años como mínimo en el ejercicio profesional como Especialista Certificado demostrando responsabilidad técnica y legal en la profesión, para garantizar la Calidad de la Atención de la Salud ante la población.

Art.-42 No es ético enfocar la Educación en Salud como una actividad comercial, sin que ello quite legitimidad a la remuneración honorable de la actividad docente. Es parte de la esencia vocacional del miembro del Equipo de Salud brindar sus conocimientos a sus pares y a la comunidad.

Art.-43 Las Instituciones dedicadas a la Educación en Salud no deberían ser utilizadas para las luchas políticas partidarias ni gremiales.

Art.-44 Es función del área de Salud del Estado ayudar a definir el número mínimo de profesionales de la Salud que necesita el país, distribuidos por regiones y especialidades.

Las áreas de Educación y Salud del Estado debe controlar los niveles de excelencia en la formación de dichos recursos humanos.

Art.-45 Frente a los tratados internacionales vigentes debe defenderse la nivelación curricular de las distintas universidades, tanto de pre como de postgrado que garanticen una buena Atención de la Salud de la población.